

TEMAS DE ESTÉTICA Y ARTE

REAL ACADEMIA DE BELLAS ARTES
DE SANTA ISABEL DE HUNGRÍA

TEMAS DE
ESTÉTICA Y ARTE
XXVIII



REAL MAESTRANZA DE CABALLERÍA DE SEVILLA
SEVILLA, 2014

CONSEJO DE REDACCIÓN:

Directora:

Isabel de León Borrero, Marquesa de Méritos

Secretario:

Fernando Fernández Gómez

Vocales:

Juan Miguel González Gómez
Fernando García Gutiérrez, S.J.
Ramón Corzo Sánchez
Ignacio Otero Nieto
Ramón Queiro Filgueira

Director de Publicaciones:

Emilio Gómez Piñol

Correspondencia:

Real Academia de Bellas Artes de Santa Isabel de Hungría
Casa de los Pinelo
Abades, 14
41004 SEVILLA (España)
E-mail: rabasih@insacan.org

Impreso en: VIDEAL Impresores, s.l.
Calle Santa Lucía, 37 - 41003 SEVILLA

Impreso en España - Printed in Spain

Depósito Legal: SE-997-1987
ISSN: 0214-6258

ÍNDICE

PRESENTACIÓN	11
--------------------	----

ARTÍCULOS

FERNANDO FERNÁNDEZ GÓMEZ: Reflexiones en torno a la "Sevilla Arqueológica"	19
---	----

FERNANDO FERNÁNDEZ GÓMEZ: La Problemática de las Donaciones a los Museos Arqueológicos.	79
---	----

JOSÉ LUIS GARCÍA LÓPEZ: Estudio sobre la influencia de las actividades humanas, agentes meteorológicos y ambientales en el estuario del río Guadalquivir, desde el siglo XVIII al año 2012 y su extrapolación para el futuro.	97
---	----

THOMAS G. SCHATTNER: El Greco - Toledo - Laocoonte.....	109
--	-----

LOURDES CABRERA: Visiones del arte británico. William Blake (Londres 1757 - 1827) y el arte victoriano.	145
--	-----

JAVIER CAMPOS Y FERNÁNDEZ DE SEVILLA: El Obispo de Trujillo del Perú Martínez Compañón y su obra (1778 - 1788).	165
--	-----

PEDRO SÁNCHEZ NÚÑEZ: El Duque de Montpensier, entre la historia y la leyenda.	213
---	-----

JUAN MIGUEL GONZÁLEZ GÓMEZ: Cuatro vistas de una casa de campo junto al Guadalquivir, obras de Manuel Cabral Bejarano.	247
JESÚS ROJAS-MARCOS GONZÁLEZ: La Cruz pectoral de la Virgen del Refugio de Sevilla.....	265
GUILLERMO MARTÍNEZ SALAZAR Y JUAN MANUEL MARTÍNEZ PEREA : Introducción de la escultura abstracta en Andalucía: la obra de Miguel Fuentes del Olmo en el edificio de Sindicatos de Jaén.....	287
IGNACIO OTERO NIETO: Los Problemas de la Música Religiosa Hispana en los Siglos XIX Y XX. Curiosos Arreglos de Obras de Haydn y Mozart.	309

Como Presidenta de la Real Academia de Bellas Artes de Santa Isabel de Hungría, tengo el honor de presentar un nuevo número de nuestra revista de Temas de Estética y Arte, en la que, desde hace ya veintinueve años, nuestros académicos ofrecen a la opinión pública sus últimos trabajos de investigación o crítica, sobre cualquiera de los temas relacionados con las Bellas Artes, todos los cuales espero sean del interés de los lectores. Son solo una faceta más del extenso campo de tareas en que esta Academia desarrolla su actividad, consagrada a la protección y difusión de nuestro patrimonio artístico, histórico y arqueológico en todas sus vertientes, labores en las que nuestros académicos se emplean con dedicación plena y plenamente desinteresada.

Se incluye además en este número el discurso de ingreso como Correspondiente en Berlín de esta Real Academia, del Dr. Thomas Schattner, Profesor en la Universidad Johannes Gutenberg, de Maguncia, y miembro del Instituto Arqueológico Alemán en Madrid, institución encargada de dirigir desde hace más de medio siglo las excavaciones arqueológicas del yacimiento romano de Mulva, en Villanueva del Río y Minas.

Sobre el contenido en su conjunto de este número de la revista, les hablará de manera resumida, en las páginas que siguen, el Ilmo. Sr. D. Emilio Gómez Piñol, Académico Numerario y Director de Publicaciones. Por mi parte solo quiero agradecer sus trabajos a todos los Académicos que han tomado parte en su redacción, y destacar la gran generosidad que viene demostrando año tras año la Real Maestranza de Caballería de Sevilla, cuyo mecenazgo para la publicación de esta revista es, sin duda, el gran apoyo para que esta difusión cultural sea posible, con la esperanza de seguir colaborando muchos años las dos instituciones, para que, con el trabajo conjunto, logremos alcanzar una sociedad mejor para esta ciudad de Sevilla.

*Isabel de León
Marquesa de Méritos
Presidenta*

De nuevo la Real Academia de Bellas Artes de Sta. Isabel de Hungría publica una variada serie de trabajos de sus numerarios y correspondientes. Se acredita la rica gama vocacional y profesional de los autores y el propósito de comparecer periódicamente ante los interesados en las múltiples modalidades de las artes plásticas y las actividades musicales.

No han desaparecido por completo los amenazadores nubarrones evocados en la Presentación del número anterior: Persiste la disminución o carencia de apoyo económico, y, más de lamentar, el creciente distanciamiento de las más elevadas instituciones estatales y autonómicas hacia la labor cultural de las Academias. Por fortuna, en lo referido a este nuevo número de Temas de Estética y Arte debemos reiterar nuestro agradecimiento al apoyo recibido de la Real Maestranza de Caballería. Proseguir en nuestra tarea es cumplimentar las obligaciones y competencias definidas en las normas académicas. Particularmente, una Academia sevillana comprometida con la creación artística, los temas del patrimonio cultural, su investigación y difusión, se siente obligada perentoriamente a cumplir tales tareas hasta el límite más esforzado de sus posibilidades.

La Presentación del contenido de este número, como es habitual, mantiene una flexible ordenación cronológica, remitiéndose en los datos sobre los autores y resúmenes de contenidos a los que figuran en los respectivos textos impresos.

Los trabajos abarcan un amplísimo marco temporal que va desde la Antigüedad hasta nuestros días. Dos trabajos de contenido arqueológico predominantemente andaluz y sevillano, con hondo calado metodológico y análisis críticos, se refieren a “La problemática de las donaciones a los Museos arqueológicos” y a las “Reflexiones en torno a la Sevilla Arqueológica”.

Sigue un trabajo referido a la visionaria y genial interpretación por el Greco, hacia 1610-1614, cercano a su muerte, de uno de los más trascendentales motivos artísticos e iconológicos de la Antigüedad: la dramática lucha final de Laoconte por conservar su vida y la de sus hijos, a punto de ser estrangulados por una serpiente vengadora.

Continúa el texto con el estudio de una personalidad excepcional, el obispo de Trujillo, en Perú, Martínez Compañón, en la década de su pontificado (1778-1788), época histórica verdaderamente crucial, en plena revolución emancipadora de las colonias inglesas hacia el nacimiento de los Estados Unidos de América, un año antes de la Revolución francesa (1789). La actividad

pastoral de Martínez Compañón implicó una avanzada preocupación social (creación de pueblos, escuelas, etc.) unida a una llamativa inclinación por las imágenes -espléndida colección de acuarelas, conservadas en el Archivo del Palacio Real, en Madrid- con amplísima visión antropológica y artística de las tareas y preocupaciones del prelado.

A continuación figura un grupo de trabajos referidos a los siglos XIX, XX y XXI. El primero de ellos aborda un complejo periodo artístico del Reino Unido de Gran Bretaña en etapa de exaltada creatividad manifiesta en modalidades pictóricas, literarias, esotéricas, románticas, en torno a la figura central de William Blake (1757-1877) y otros pintores y poetas de amplio radio cronológico que comprende el extenso periodo de la Reina Victoria, en el cual se perciben anticipaciones románticas y simbolistas claramente caracterizadas.

También pertenece al agitado siglo XIX en Sevilla la honda influencia que en todos los aspectos de la vida ciudadana, costumbres, artes, fiestas, dejaron sentir los Duques de Montpensier en nuestra ciudad. La acusada personalidad del Duque, D. Antonio de Orleans, ha sido analizada en los diferentes aspectos históricos y episodios de su extremada ambición política y dinámica personalidad.

Varios temas artísticos sevillanos de los siglos XIX y XX se tratan en técnicas diferentes. Cuatro atrayentes vistas paisajísticas, de mediados del s. XIX, obra de Manuel Cabral Bejarano, donadas a la Academia por el coleccionista Mariano Bellver Utrera, y, en el apartado de las artes suntuarias, una singular joya ofrecida a la Virgen del Refugio de la Hermandad sevillana de S. Bernardo. Se trata de una cruz pectoral tallada en madera por el escultor Sebastián Santos Rojas en 1938, engastada en oro, diamantes y rubíes por Antonio González Rosso, convertida en llamativa presea del sentimiento oferente cofrade sevillano, preferentemente volcado en las imágenes de la Virgen.

De años pertenecientes a los siglos XX y XXI se insertan tres artículos de llamativa variedad temática y metodología expositiva ajustada a sus respectivos contenidos. El primero de ellos describe la expansión europea de la ópera italiana y la problemática surgida de su calurosa acogida en los templos. Transcripciones de pasajes melódicos para versiones de orquesta, grupos de cámara o bien en el entonces recién inventado armónium se introducen en las ceremonias sagradas. El autor del trabajo, consumado organista, cuenta con notable amenidad peripecias de la pujante atracción de las melodías italianas y las repetidas orientaciones de las autoridades eclesiásticas para defender los

requerimientos litúrgicos. Las trasposiciones musicales aludidas también comprendieron adaptaciones de Misas de Haydn y Mozart. La Biblioteca de la Academia de Sta. Isabel de Hungría conserva un libro, impreso en Londres, titulado: “Selección de Misas de Haydn y Mozart, arreglada para harmonium por Eduard F. Rimbaum”.

En pleno siglo XX se sitúa un estudio sobre la obra de un Académico numerario, Miguel Fuentes del Olmo, referido a su intervención en un edificio. Se trata de la Casa sindical de Jaén, del arquitecto José Jiménez. En fecha temprana -1970- en la evolución artística española se integraron en el dominante volumen arquitectónico novedosas esculturas abstractas estrechamente implicadas en el proyecto conjunto.

El artículo que cierra esta reseña, ofrece una polifacética consideración sobre los antecedentes históricos y la candente actualidad del problema constante de las repercusiones de todo tipo derivadas de las turbulencias de la barra situada en la desembocadura del Guadalquivir, junto a los necesarios dragados para limpiar el cauce cenagoso que facilitase la navegación de los modernos navíos de gran calado. El citado trabajo incluye observaciones sobre problemas de salinidad de las aguas; influencias humanas, de los agentes meteorológicos y ambientales, sin descuidar ofrecer algunas extrapolaciones empíricas de cara al futuro.

Sevilla, afortunado don del Guadalquivir, parafraseando el conocido paralelo entre Egipto y el Nilo. Sin duda don, admirable, pero sin olvidar la permanente amenaza de las devastadoras arriadas, en la actualidad afortunadamente controladas. Queda a la vista en la ciudad, apartada de la corriente viva, el sereno remanso de la dársena. Pero el laberíntico trazado de cauces, brazos, meandros y sucesivas ubicaciones de instalaciones portuarias del poderoso Río originario sigue siendo un tema de investigación de una legítima Memoria histórica, fundamentada en descifrar la enigmática irrigación de nuestro suelo. A ello que nos referiremos a propósito de algunos comentarios sobre los artículos iniciales citados en el recuento de la Presentación, ambos obra del Secretario de la Academia Dr. Fernando Fernández Gómez.

En la actualidad, qué aspectos de la historia y trazado del Guadalquivir conocemos, y, en un plano metodológico más concreto, ¿es la Arqueología una ciencia de las Humanidades a la cual es preciso acudir para obtener certezas suficientes sobre lo anterior?.

Del primer artículo citado en la Presentación cabe deducir que la Arqueología actual es una ciencia de ribetes conflictivos en la tarea de recoger y conservar los frutos de su trabajo. Acerquémonos si no a los enrevesados

conflictos jurídico-culturales que suscitan las donaciones a los Museos Arqueológicos. Las precauciones sobre el origen de las piezas, motivo de enfrentamiento y largos pleitos incluso en los casos de donaciones habitualmente aceptadas en otros Museos españoles y fuente de conflictos en nuestra autonomía. No debe omitirse que la tenacidad y la solvencia científica en la valoración de los hallazgos ha permitido reunir en Sevilla las diversas tablas bronceas de la Lex Irmitana, la más completa ley municipal romana que se conoce. Mayor trascendencia han alcanzado, desgraciadamente, los conflictos de política cultural y las metodologías de excavaciones e investigación que se describen en un libro importante, titulado Sevilla Arqueológica, recientemente publicado en nuestra ciudad por la Universidad hispalense y el Ayuntamiento, habiendo sido coordinado por dos Profesores universitarios: José Beltrán Fortes y Oliva Rodríguez Gutiérrez.

Las reflexiones críticas recogidas en el segundo trabajo sobre el caudal de hipótesis, lucubraciones y algunas aportaciones no evitan una impresión global desoladora de colapso metodológico, sin paliativos, sin que falten las ocurrencias visionarias y hasta sutiles manipulaciones nominales que apuntan al rampante relativismo que descarta cualquier apego a lo real verdadero en cualquier plano del conocimiento.

Algunos de los artículos de la Sevilla Arqueológica son concluyentes en cuanto a las escasas certezas o contadas aproximaciones fundamentadas. Se reconoce que *“lamentablemente... no podemos en la actualidad ofrecer una imagen nítida (de la ciudad romana) pues las propuestas tradicionales y los testimonios obtenidos en los últimos decenios de intervenciones arqueológicas son imposibles de constatar. En resumen, ni se conoce el trazado de la muralla, ni el puerto y sus dependencias que tantas mercancías exportó; ni los astilleros de tiempo de César, ni el teatro, ni un posible anfiteatro, ni los templos, ni si hubo o no circo, y si las termas –servidas algunas por los aljibes de la Plaza de la Pescadería— corresponden a la categoría de la ciudad”*.

Resulta abrumador el fracaso del pomposamente llamado “modelo andaluz de arqueología” consistente en la insólita separación de la “arqueología de gestión” de la “arqueología de investigación”, escisión contranatural del carácter unitario del correcto análisis arqueológico. Falló la coordinación entre numerosos equipos aislados sin conocimientos técnicos apropiados para investigar y señalar los materiales obtenidos en las excavaciones, condiciones imprescindibles para abordar interpretaciones aceptables.

Las dificultades de confrontación y conjunción de materiales arqueológicos y fuentes documentales, aumentan en estas últimas, cuando sin

fundamentos explícitos se modifican o manipulan los términos habituales de clasificación. Así, por ejemplo, al Alto Imperio le sucede el Bajo Imperio que cambia su nombre en término tan impreciso y ambiguo como “época tardoantigua”, que incluye a los visigodos tras la previa omisión de la etapa Paleocristiana. Recuérdese que Sevilla fue sede episcopal desde el siglo III d. C., y en el VII sus arzobispos fueron S. Leandro y S. Isidoro, este último, como es sabido, uno de los mayores sabios y bibliófilos de la Cristiandad, también llamado “luz y sal de la iglesia Católica”.

Varios trabajos de la “Sevilla Arqueológica” parecen coincidir en la presencia intermitente de brazos o meandros de la corriente principal del Río, desecados con el tiempo y que parecen dibujar un eje Norte-Sur de cierta continuidad; zonas de la Encarnación y de las recientes excavaciones en la Avenida de Roma (Palacio de S. Telmo-Aparcamiento) con diversos restos relacionados con instalaciones portuarias.

La gran Sevilla, “Roma triunfante” en ánimo y nobleza, cantada por Cervantes ante el espectacular túmulo que se levantó en la Catedral para el funeral por el difunto Felipe II, aparece contradictoria y difuminada pese a los esfuerzos de la reciente investigación arqueológica y humanista por definir los perfiles topográficos y los brazos y meandros que regaban la ciudad.

Viene al recuerdo el famoso soneto en el cual Quevedo peregrino en Roma, buscaba a la mítica ciudad y en Roma no la hallaba. De la famosa “nova Roma” hispalense ha quedado la mansa dársena testimonial donde se intuye que en la desviada corriente viva, el cauce cenagoso reclama la perenne limpieza del oculto fondo para que en el paisaje visible del entorno fluvial sea verdadera su tan liviana como atractiva cosmética.

Emilio Gómez Piñol
Académico Numerario
Director de Publicaciones

ARTÍCULOS

